

PQ6431

.R8

A19

V.2

MUDARSE POR MEJORARSE.

MUDARSE POR MEJORARSE.

PERSONAS.

DON GARCIA, *galan.*
EL MARQUÉS, *galan.*
DON FÉLIX, *galan.*
OTAVIO, *galan.*
FIGUEROA, *escudero.*
CLARA, *viuda.*

LEONOR, *dama.*
MENCIA, *criada.*
RICARDO, *gracioso.*
REDONDO, *gracioso.*
UN CRIADO.
DOS MOZOS DE SILLA.

La escena es en Madrid.

ACTO PRIMERO.

Calle.

ESCENA PRIMERA.

DON GARCÍA Y DON FÉLIX.

DON FÉLIX.

¿Llegó la sobrina en fin?

DON GARCÍA.

En fin llegó la sobrina;
Llegó una mujer divina,
Un humano serafín.

DON FÉLIX.

Mas que ¿hay nuevos sentimientos?

DON GARCÍA.

Apénas, Félix, la ví,
Cuando posesion le dí
De todos mis pensamientos.

DON FÉLIX.

¿Y la tia? ¡Qué! ¿Hay mudanza?

DON GARCÍA.

Su justo castigo tiene:
Quien el daño no previene,
Acuse su confianza.
De sí mismo esté quejoso,
Cuando vierta sangre herido,
Quien la espada inadvertido
Puso en manos del furioso.
Si ser amada procura
Clara, si por mí se abrasa,
¿Para qué trajo á su casa
Tan soberana hermosura?
Si en la noche tenebrosa,
Sola en el cielo Diana
Sus cabellos tiende ufana,
Parece su luz hermosa:
Mas luego que resplandece
Del sol el claro arrebol,
Entre los rayos del sol
Sepultada se obscurece.
Antes de ver á Leonor,
Confieso que de su tia
Daba luz al alma mia

El divino resplandor;
Mas, Félix, despues de vella,
Clara me ha de perdonar;
Que era locura dejar
Tanto sol por una estrella.

DON FÉLIX.

¿No es hermosa doña Clara?

DON GARCÍA.

¿Nunca la vistes?

DON FÉLIX.

Jamás.

DON GARCÍA.

Á no serlo Leonor más,
El cetro sola gozará.

DON FÉLIX.

¡Infamaremos despues
De mudables las mujeres!

DON GARCÍA.

El mudar los pareceres
Con causa, de sabios es;
La mudanza es liviandad
Cuando, sin nuevo accidente,
Le da causa solamente
La propia facilidad.

DON FÉLIX.

Y al fin, ¿en qué estado está
El recién nacido amor?

DON GARCÍA.

Aún no le he dicho á Leonor
El cuidado que me dá:
Aunque si bastó el hablalla
Con las lenguas de los ojos,
Bien le dije mis enojos,
Con el modo de miralla.
Y si no es que me engañó
La fuerza de mi deseo,
Segun me miró, yo creo
Que mi cuidado entendió.

DON FÉLIX.

Tarde remediar podréis
Ese fuego que os abrasa,
Puesto que dentro de casa
El enemigo teneis;
Que habiendo de estar al lado
De doña Clara, Leonor,
¿Cuándo podrá vuestro amor
Dalle á entender su cuidado?
Y ya que para decir
Vuestra pena, halleis lugar,
¿Cómo la habeis de obligar?
¿Cuándo la habeis de servir?

¿No os ha de entender su tia
La más oculta cautela,
Si enamorada recela,
Y si recelosa espía?

DON GARCÍA.

El ánimo no me quita
La dificultad mayor;
Que un determinado amor
Imposibles facilita.
¡Ojalá Leonor me quiera!
Que si mi afición la obliga,
La misma nuestra enemiga
Ha de ser nuestra tercera;
Que si Clara con su amor
Me dá licencia de vella,
Será el visitarla á ella
Medio de ver á Leonor.
Y es forzoso que suceda,
Ó por arte ó por fortuna,
Que de mil veces, alguna
Á solas hablarla pueda:
Y vos me habeis de ayudar
En una traza que intento.

DON FÉLIX.

Ley es vuestro pensamiento,
Que me obligo á ejecutar.

DON GARCÍA.

Á Clara habeis de servir.

DON FÉLIX.

¿Para qué fin?

DON GARCÍA.

De mi amor

Con tan gran competidor
La pretendo divertir:
Que repartida y atenta
A diversas aficiones,
Me dará más ocasiones
De hablar á quien me atormenta:
Que son ardidés de Marte
Divertir y enflaquecer
Al contrario, con hacer
Darle guerra de otra parte.

DON FÉLIX.

Sutil imaginacion;
Mas poco importante agora,
Porque si Clara os adora,
¿Qué sirve mi pretension?

DON GARCÍA.

Félix, cuando no mudeis
Su pensamiento amoroso,
Por lo ménos, ¿no es forzoso
Que á resistir la obligueis?

DON FÉLIX.

Sí.

DON GARCÍA.

Pues mi intento consigo;

Porque puesta entre los dos,
Miétras riñere con vos,
Dejará de hablar conmigo;
Y yo entre tanto, podré
Hablar á mi prenda cara.
Demás de que, viendo Clara
Que me guardais poca fé,
Á trueco de que no advierta
Yo á lo que los dos hablais,
Miétras de amor la tratais,
Se holgará que me divierta,
Hablando á doña Leonor.

DON FÉLIX.

Trocará un daño á otro daño.

DON GARCÍA.

Y para dar á este engaño
Mayor fuerza y más valor,
Fingiréis..... [*Hablan en secreto.*]

ESCENA II.

REDONDO. Dichos.

REDONDO. [*Á D. García.*]

Si la ocasion
Nunca vuelve que se pasa,
Señor, sola queda en casa
El dueño de tu aficion;
Que en este punto su tia
En su coche sola fué.

DON GARCÍA.

Félix, despues os veré.

DON FÉLIX.

Yo os buscaré don García. [*Vanse.*]

—
Sala en casa de Doña Clara.

ESCENA III.

LEONOR Y MENCÍA.

LEONOR.

Dime lo que te ha pasado
Con el criado, Mencía.

MENCÍA.

Memorias de don García
Pienso que te dan cuidado.

LEONOR.

Si he de decirte verdad,
Este cuidado que ves,
Aún no determino si es
Amor, ó curiosidad;
Que es cuidado solo sé.
Dí: ¿qué te ha dicho Mencía?

MENCÍA.

De su dueño y de tu tia

Toda la plática fué.
Contóme que su señor,
De tu tia enamorado.....

LEONOR.

Detente; que mi cuidado
Ya conozco que es amor.

MENCÍA.

Pues ¿en qué?

LEONOR.

Apénas de ti
Escuché, que de mi tia
Es amante don García,
Cuando en el alma sentí
Un invidioso dolor
Y una celosa fatiga:
Y los celos son, amiga,
Humo del fuego de amor.

MENCÍA.

De esa suerte, el desengaño
Será provechoso agora,
Porque al principio, señora,
Mejor se remedia el daño.

LEONOR.

Prosigue pues.

MENCÍA.

Todo pára,
Porque abrevie tu dolor,

En que se tienen amor
Don García y doña Clara.

LEONOR.

¡Mal haya!

MENCIA.

Señora mía,
¿Es esta tu condicion?
Tu indomable corazon,
¿Es el mismo que solia?

LEONOR.

Déjame.

MENCIA.

Todo se muda.
En un punto te agradó,
Y otro en muchos años, no:
Más vale á quien Dios ayuda.
Mas, señora, don García.

ESCENA IV.

DON GARCÍA Y REDONDO. DICHAS.

DON GARCÍA. [*Ap. á Redondo.*]

La criada me entretien.

REDONDO.

¡Ojalá, estribe tu bien
En deslumbrar á Mencía!

DON GARCÍA.

Si es cierto que el mal ó el bien
Al rostro sale, señora,
Excusado será agora,
Cuando en vos mis ojos ven
Tanta hermosura, pediros
Que de decirme os sirvais
¿Cómo en la córte os hallais?

LEONOR.

Buena estoy, para servirlos.
Mas, señor.....

[*Hablan en secreto.*]

REDONDO.

Oye, Mencía:
¿Qué te parece Madrid?

LEONOR.

Perdonadme, y advertid
Que no está en casa mi tia.

DON GARCÍA.

Eso os debiera advertir
La ocasion con que ha venido
Quien ha buscado, advertido,
Esta ocasion de venir.
No ha sido, señora, acaso;
Que á buscar viene mi amor
Remedio en vuestro favor
Del volcan en que me abraso.

LEONOR.

(Ap. ¡Qué desdicha! Con mi tia
Quiere que tercié por él.)
Si doña Clara es cruel,
Yérralo por vida mia.
Mas para seros tercera,
Ni soy vieja, ni soy sabia.

DON GARCÍA.

La mayor belleza agravia
Quien no os ama por primera.
¿Luego pudistes, Leonor,
Pensar de mí tal locura,
Que viendo vuestra hermosura,
Solicitase otro amor?
Nó, señora; no me dió
Sangre tan bárbaro pecho,
Ni el sol, tan léjos del techo
En que yo nací, pasó.
Vuestro es el favor que pido:
En vos vive mi cuidado,
Tan dulcemente abrasado,
Cuan justamente rendido;
Que naturaleza os hizo.....

LEONOR.

Tened; que os vais atreviendo:
Y si tercera me ofendo,
Primera me escandalizo.
¿Por ventura, don García,
Es uso en Madrid corriente

Enamorar juntamente
Á la sobrina y la tia?

DON GARCÍA.

Al ménos, si tan divina
Sobrina viene al lugar
Como vos, uso es dejar
La tia por la sobrina.

LEONOR.

Mal uso.

DON GARCÍA.

No ha de llamarse
Malo, si es tal la ocasion.

LEONOR.

¿Cómo puede ser razon
mudarse?

DON GARCÍA.

Por mejorarse.

LEONOR.

Pues la ley de la firmeza
¿Á qué obliga ó cuándo alcanza,
Si hace justa la mudanza
El mejorar la belleza?
Que ser firme, no es querer
Firme el más hermoso amor;
Que para amar lo mejor,
¿Qué firmeza es menester?
Firme es quien hace desprecio
De otra ocasion más dichosa.

DON GARCÍA.

Confieso, Leonor hermosa,
Que ese es firme, pero es necio.

LEONOR.

¿Luego en quien fuere discreto
No hay que poner confianza,
Si disculpa la mudanza
El mejorar el sujeto?

DON GARCÍA.

Claro está.

LEONOR.

Pues siendo así,
Y que os tengo, don García,
Por cuerdo, y dejais mi tía
Por mejoraros en mí,
Perdóneme vuestro amor;
Que á resistir me prevengo,
Hasta que sepa si tengo
Otra sobrina mejor. [*Vanse Leonor y Mencia.*]

ESCENA V.

DON GARCÍA Y REDONDO.

DON GARCÍA.

¿Cómo puede otra belleza
Á la que adoro exceder,
Si en la vuestra su poder
Excedió naturaleza?

Decid que es mi desventura
Y no temer mi mudanza;
Que siempre la confianza
Es mayor que la hermosura.

REDONDO.

¿Á solas estás hablando?
Mal te ha tratado Leonor;
Porque el picado, señor,
Siempre queda barajando.

DON GARCÍA.

No sé si perdí, ó gané;
Solo sé que en su agudeza,
Tambien como en su belleza,
Prisiones del alma hallé;
Que es por un mismo nivel
Bella y sabia.

REDONDO.

¡Linda cosa!

Porque si es boba la hermosa,
Es de teñido papel
Una bien formada flor,
Que de léjos vista agrada,
Y cerca no vale nada,
Porque le falta el olor.

[*Vanse.*]

Paseo de Atocha.

ESCENA VI.

EL MARQUÉS. OTAVIO Y UN CRIADO.

MARQUÉS.

¿Es posible? ¡Vos, Otavio,
En Madrid, sin avisarme!
No sé como podréis darme
Satisfacion deste agravio.

OTAVIO.

Prometo á vueseñoría,
Señor Marqués, que he venido
Tan intratable, que ha sido
No avisarle, cortesía.

MARQUÉS.

¿Teneis algunos disgustos?

OTAVIO.

Y tales, que la pasion
Me enloquece.

MARQUÉS.

Agora son
Mis sentimientos más justos.
Penas, Otavio, pasais,
¡Y no las partís conmigo!

Ó vos no sois ya mi amigo,
Ó que yo lo soy dudais.

OTAVIO.

¿Qué me faltaba, á poder
Aliviar mis penas, vos?
¿Hemos de partir los dos
El rigor de una mujer?

MARQUÉS.

Pensé que vuestro cuidado
Causaban cosas de honor.
¿En Madrid os tiene amor
Tan triste y desesperado?
¡Qué bien se vé, que venis
Al uso de Andalucía,
Donde viven todavía
Las finezas de Amadis!
Acá se ha visto mejor;
Más á provecho se quiere;
No solo nadie no muere,
Pero ni enferma de amor.
Aquí las fuentes hermosas
Vierten licor, que bebido,
Es el agua del olvido
Contra fiebres amorosas;
Y como hallan los dolientes
De amor tan gran mejoría
En ellas, va cada día
Madrid haciendo más fuentes.
No, Otavio, no quiera Dios
Que siendo un amigo vuestro

En esta ciencia maestro,
Estéis ignorante vos.—
Haz, Leonardo, aderezar
Aposento para Otavio.

OTAVIO.

Señor.....

MARQUÉS.

El mayor agravio
Que me haceis, es replicar.

OTAVIO.

Besaros quiero los piés.

MARQUÉS.

No penseis que me he olvidado,
Por años que hayan pasado
Y varios casos despues,
De que en Sevilla los dos
Fuimos un alma y un sér.
Demas desto, quiero ver
Si puedo, Otavio, con vos
Que os divertais, con traeros
Á mi lado entretenido;
Que alguna vez han podido
Más que amor los consejeros.

OTAVIO.

Segun serviros deseo,
No lo dudo.— Mas ¿quién es

Esta señora, Marqués,
Que sale de Atocha?

MARQUÉS.

Creo

Que es doña Clara de Luna.
Sí.

OTAVIO.

¡Buen talle y buena cara!

MARQUÉS.

Pues puede hacer doña Clara
Dichosa cualquier fortuna;
Que, además de lo que veis
De hermosura y gallardía,
Es rica y parienta mia.

OTAVIO.

Con eso la encareceis.

MARQUÉS.

¿Estais soltero?

OTAVIO.

Señor,

Libre hasta agora viví,
Si puede decirlo así
Quien vive esclavo de amor.

MARQUÉS.

Pues advertid lo que os quiero:
Mirad bien á mi parienta;
Que si la viuda os contenta,
Yo seré el casamentero.

ESCENA VII.

DOÑA CLARA, *en hábito de viuda, con manto; acompañala FIGUEROA, y siguela DON FÉLIX.* Dichos.

DON FÉLIX.

¿Saber quién sois no merece
Quien sin saberlo, señora,
Lo que en vos conoce adora,
Y por lo que ve, padece?

DOÑA CLARA.

¡Tanto amor, tan brevemente!

DON FÉLIX.

Brevedad ó dilacion,
Señora, accidentes son,
Segun es la causa agente.
Con sus templados ardores
¿Hace el sol en un instante
Lo que Júpiter Tonante
Con sus rayos vengadores?
¿Acaba tan brevemente
Su largo curso la nave,
Llevada de aura sūave,
Como de cierzo valiente?
Del cielo precipitada,
¿Llega en término tan breve
Al suelo una pluma leve
Como una piedra pesada?
Pues si entre humanos sujetos

Sois vos milagro, mi bien,
¿Por qué no han de ser tambien
Milagros vuestros efetos?

DOÑA CLARA.

¿Que en fin es cierto, señor,
Tanto amor?

DON FÉLIX.

No es más verdad
Tener el sol claridad,
Que ser inmenso mi amor.

DOÑA CLARA.

Segun eso, ¿por mí haréis,
Caballero, lo que os pida?

DON FÉLIX.

Aunque me pidais la vida.

DOÑA CLARA

Pues yo os pido..... que os quedeis.

[*Vase con Figueroa.*]

DON FÉLIX.

Cogióme. ¿Qué puedo hacer?
Inhumana ley me ha puesto.
Seguiréla; que es en esto
Fineza no obedecer.

[*Vase.*]

ESCENA VIII.

EL MARQUÉS. OTAVIO. EL CRIADO.

MARQUÉS.

¿Qué decis?

OTAVIO.

De cerca mata,
Marqués, si de léjos hiere.
Olvidaré, si pudiere,
Con su hermosura á mi ingrata.

MARQUÉS.

Siendo así, yo quiero ser
Destas bodas el tercero.

OTAVIO.

Visitémosla primero,
Si os parece, para ver
De las cosas el estado,
Porque al fin no me avergüence;
Que el que acomete y no vence,
Queda feo y desairado.

MARQUÉS.

Bien decis: quiero serviros.
Conmigo á su casa iréis;
Que cuando no os concertéis,
Servirá de divertirós.

[Vanse.]

Sala en casa de Doña Clara.

ESCENA IX.

LEONOR Y MENCÍA.

MENCÍA.

Si él mismo vino á rogarte,
Cuando es tu mal tan cruel,
Que tú has de buscarlo á él
En dejando él de buscarte,
¿Para qué es la dilacion?
¿De qué sirve resistir
Á lo antiguo, si no asir
Del copete la ocasion?

LEONOR.

Pues dime tú: ¿hay diferencia
De rogar una mujer
Con su favor, á no hacer
Al que ruega resistencia?
La que su favor no niega
Al primer atrevimiento,
Muestra su liviano intento
Tan bien como la que ruega.
Y más, cuando, no ignorar
Que há tanto que don García
Trata amores con mi tia,
Más me obliga á recatar.

ESCENA X.

DOÑA CLARA Y FIGUEROA. Dichas.

DOÑA CLARA. [*Hablando con Figueroa á la puerta.*]

¿Al fin me perdió?

FIGUEROA.

De suerte,
 Cuando en San Felipe entraste,
 En la gente te ocultaste,
 Que fué forzoso perderte.
 Volvió á buscar el cochero;
 Mas poco remedio halló,
 Que tambien se le escapó.

DOÑA CLARA.

Libréme de un majadero. [*Vase Figueroa.*]MENCIA. [*A Leonor.*]

Doña Clara.

DOÑA CLARA.

Mi Leonor,
 ¿Cómo te sientes? ¿Estás
 Descansada ya? ¿Querrás
 Ver hoy la Calle Mayor?

LEONOR.

Cuando quieras; que el viaje
 Solo me pudo cansar

Lo que tardaba en llegar
 Á tan dichoso hospedaje.
 Hoy veré la maravilla
 Que celebras por otava.

DOÑA CLARA.

Hoy en tu memoria acaba
 La Alameda de Sevilla.

LEONOR.

¡Calle Mayor! ¿Tan grande es
 Que iguala á su nombre y fama?

DOÑA CLARA.

Diréte por qué se llama
 La Calle Mayor.

LEONOR.

Dí pues.

DOÑA CLARA.

Filipo es el rey mayor;
 Madrid su corte; y en ella
 La mayor y la mas bella
 Calle, la Calle Mayor:
 Luego ha sido justa ley
 La Calle Mayor llamar
 Á la mayor del lugar,
 Que aposenta al mayor rey.

LEONOR.

Bien probaste tu intencion.